

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

أَدْعُ إِلَى سَبِيلِ رَبِّكَ بِالْحُكْمَةِ وَالْمَوْعِظَةِ الْحَسَنَةِ...

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

اللَّهُمَّ انْفَعْنِي بِمَا عَلَّمْتَنِي وَعَلِّمْنِي مَا يَنْفَعُنِي

وَرِزْقِي عِلْمًا.

LA EDUCACIÓN EN LA COMPASIÓN

¡Honorables musulmanes!

Uno de los temas que nuestra elevada religión, el Islam, enfatiza con gran esmero es la educación. En nuestra civilización, la educación se concibe como una búsqueda de la verdad donde coexisten el conocimiento, la sabiduría y la moral; se adopta una comprensión de la educación que acerca a la persona a Allah y la conecta con virtudes como el amor, el respeto y la compasión. Además del éxito mundano, el objetivo es fomentar una conciencia educativa que permita a las personas cumplir con sus responsabilidades con Allah, su familia y su entorno. La súplica del Profeta Mujámmad (s.a.s): "**¡Oh Allah! benefícame con lo que me has enseñado. Enséñame lo que me beneficiará y aumenta mi conocimiento**",¹ es el mejor ejemplo de ello.

¡Queridos creyentes!

La educación es un proceso que dura toda la vida, porque por medio de ella se forma la persona, a través de ella se comprende la sabiduría de las cosas y el propósito de la creación, se distingue el bien del mal y lo correcto de lo incorrecto. Mediante la educación se puede construir una sociedad virtuosa en la que se protejan la religión, la vida, los bienes, la descendencia y el intelecto, una civilización donde prevalezcan la justicia y la misericordia solo puede establecerse por medio de la educación.

¡Queridos musulmanes!

Hoy el mundo entero atraviesa un periodo en el que los valores que nos definen como humanos se

están debilitando, la solución reside en que la humanidad regrese a su esencia, se deje guiar por la revelación e imite el noble carácter de nuestro Profeta Mujámmad (s.a.s). Como sociedad, también podemos encontrar soluciones a nuestros problemas, ser fuente de esperanza para los demás y mirar al futuro con mayor confianza, mediante un enfoque educativo acorde con nuestros valores nacionales y espirituales, somos miembros de una civilización que ha adoptado como lema el verso del Sagrado Corán: "**Llama al camino de tu Señor por medio de la Sabiduría, la buena exhortación y convenciéndolos de la mejor manera**"². Somos seguidores del Profeta Mujámmad Mustafá (s.a.s), enviado como maestro³, quien, mediante su noble Sunna, su compasión y sus enseñanzas, guió no solo a la sociedad en la que vivió, sino a toda la humanidad. De acuerdo con el hadiz: "**El mejor de los hombres es aquel que beneficia a los demás**"⁴, somos descendientes de unos gloriosos antepasados y tenemos la responsabilidad de ser representantes del bien en la Tierra.

¡Queridos musulmanes!

Hoy, nuestro deber es aferrarnos firmemente a los valores que nos definen y nos dan fortaleza, es esforzarnos por proteger a nuestros niños y jóvenes de cualquier ideología errónea, corriente perversa o hábito nocivo y dar mayor importancia a inculcar el conocimiento en sus mentes, la fe en sus corazones y la adoración y la moral en sus vidas.

Concluyo el sermón de este viernes con la siguiente súplica de nuestro amado Profeta (s.a.s): "**¡Oh Allah! Me refugio en Ti de un corazón desprovisto de reverencia, de un alma insaciable, de un conocimiento inútil y de una oración que no es aceptada**".⁵

¹ Tirmidhi, Da'awat, 128.

² Sura de La Abeja, An-Nahl, 16/125.

³ Darimi, Muqaddimah, 32.

⁴ Kudai, Musnidu ash-shihab, I, 365.

⁵ Nasai, Istiadhah, 13.

